Declaración conjunta franco-alemana desde la Conferencia de Zimmerwald (Primera Conferencia Socialista Internacional). 5 a 8 de septiembre de 1915

(Versión al castellano desde "La conférence de Zimmerwald. Compte-rendu officiel et Manifeste", en sección francesa del MIA (consultado el 20 de agosto de 2022); no indican fuente.)

Después de un año de masacre, el carácter claramente imperialista de la guerra se ha hecho cada vez más evidente; esto es una prueba de que tiene sus causas en la política imperialista y colonial de todos los gobiernos, que seguirán siendo responsables de desencadenar esta carnicería.

Las masas populares fueron arrastradas a esta guerra por la "Unión Sagrada", constituida en todos los países por los que se aprovechan del régimen capitalista, y le dieron el carácter de una lucha de razas, de defensa de los derechos y libertades respectivas. Bajo el impulso de estos sentimientos es como, en todos los países, una parte muy importante de las fuerzas obreras de oposición ha sido sumergida por el nacionalismo y, desde entonces, una prensa a las órdenes del gobierno no ha dejado de acentuar su carácter.

Hoy en día, los chovinistas de todas las naciones asignan a esta guerra un objetivo de conquista mediante la anexión de provincias o territorios; estas pretensiones, de realizarse, serían causas de futuras guerras.

En oposición a estas ambiciones, han surgido en todas las naciones minorías decididas que se esfuerzan en cumplir los deberes afirmados en las resoluciones de los congresos socialistas internacionales de Stuttgart, Copenhague y Basilea. Es su deber, hoy más que nunca, oponerse a estas pretensiones anexionistas y acelerar el fin de esta guerra, que ya ha causado la pérdida de tantos millones de vidas humanas, ha mutilado a tantos y ha traído una miseria tan intensa a los trabajadores de todos los países.

Por eso, nosotros, socialistas y sindicalistas alemanes y franceses, decimos que esta guerra no es nuestra guerra.

Que repudiamos con toda nuestra energía la violación de la neutralidad de Bélgica, solemnemente garantizada por las convenciones internacionales aceptadas por todos los estados beligerantes. Exigimos, y no dejaremos de exigir, que se restablezca a Bélgica su integridad e independencia. Declaramos que queremos poner fin a esta guerra mediante una próxima paz, establecida en términos que no opriman a ningún pueblo, a ninguna nación;

Que nunca consentiremos que nuestros respectivos gobiernos se aprovechen de conquistas que inevitablemente llevarían en sí el germen de una nueva guerra;

Que trabajaremos en nuestros respectivos países por una paz que disipe los odios entre las naciones, dando a los pueblos la oportunidad de trabajar juntos.

A nuestro juicio, una paz así sólo es posible condenando toda idea, toda violación de los derechos y libertades de un pueblo. La ocupación de países o provincias enteras no debe conducir a la anexión. Por lo tanto, decimos: ¡Nada de anexiones, efectivas o enmascaradas! Nada de incorporaciones económicas forzadas e impuestas, que se harían aún más intolerables por el consiguiente expolio de los derechos políticos de las personas afectadas.

Decimos que el derecho de las poblaciones a determinar su propio destino debe ser rigurosamente observado.

Nos comprometemos formalmente a actuar sin descanso en esta dirección en nuestros respectivos países para que el movimiento por la paz sea lo suficientemente fuerte como para obligar a nuestros gobernantes a detener esta matanza.

Al denunciar la "Unión Sagrada", al permanecer firmemente unidos a la lucha de clases, que sirvió de base para la constitución de la Internacional Socialista, nosotros, socialistas y sindicalistas alemanes y franceses, sacaremos la firmeza para luchar entre nuestros nacionales contra esta espantosa calamidad y por el fin de las hostilidades que han deshonrado a la humanidad.

Por la delegación francesa: A. Merrheim, Secretario de la Federación del Metal; A. Bourderon, Secretario de la Federación de los Toneleros;
Por la delegación alemana: Adolf Hoffmann, miembro del Landtag prusiano; Georg Ledebour, miembro del Reichstag.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Zimmerwald y Kienthal. I y II Conferencia Internacional Socialista

germinal_1917@yahoo.es